



Fundación Europea
para la Mejora de las Condiciones
de Vida y de Trabajo

Relaciones laborales y sostenibilidad: el papel de los interlocutores sociales en la transición hacia una economía ecológica

> Resumen <

«Existen razones imperiosas para repensar a fondo el modelo tradicional de progreso económico (...) Necesitamos una economía capaz de conseguir el crecimiento y el desarrollo, y de mejorar al mismo tiempo el bienestar humano, crear empleos decentes, reducir las desigualdades, luchar contra la pobreza y preservar el capital natural del que todos nosotros dependemos. Este tipo de economía – una economía ecológica – constituye un medio eficaz para promover el desarrollo sostenible, erradicar la pobreza, responder a los nuevos desafíos y colmar las lagunas existentes en la aplicación.»

Comunicación de la Comisión Europea Rio+20: Hacia una economía ecológica y una mejor gobernanza, COM (2011) 363 final



Ecologizando la economía – el contexto político europeo

Un aspecto cada vez más importante en la formulación de las políticas de la UE es el relativo a la «ecologización» de la economía, de cara a la necesidad urgente de mitigar el cambio climático y de adaptarse al mismo. Ecologizar la economía significa obtener productos y servicios con menos energía, materias primas y emisiones de carbono. Se aplica a todas las actividades y sectores económicos e incluye en su radio de acción a los trabajadores y consumidores.

Sin embargo, es evidente que la ecologización de la economía, al igual que ocurre con cualquier otra variante de desarrollo tecnológico, conllevará múltiples cambios para la economía en general y para determinados sectores en particular, y tendrá consecuencias para los mercados de trabajo. Se crearán nuevos puestos de trabajo y desaparecerán otros, y el contenido y cualificaciones de muchos de los trabajos existentes deberán cambiar. Por otro lado, dado que los nuevos puestos de trabajo no surgirán (necesariamente) al mismo ritmo con que desaparecen los antiguos, este proceso de cambio puede implicar una «redistribución» de las oportunidades de empleo entre los trabajadores, empresas, sectores, regiones y países.

A la hora de poner en marcha y potenciar este proceso de ecologización, los gobiernos desempeñan un papel fundamental incentivando la transición hacia las nuevas tecnologías «limpias» y hacia unas modalidades de producción, de organización del trabajo y de consumo más respetuosas con el medio ambiente (todo lo cual puede implicar unos iniciales costes más elevados).

Cada vez son más numerosas las iniciativas políticas de los Estados miembros de la UE destinadas a mitigar el cambio climático y a paliar sus consecuencias, bajo el estímulo del paquete de medidas de la Comisión Europea en el

ámbito del clima y de la energía. Un elemento esencial de las mismas son los objetivos «20-20-20».

Como explica claramente la página en Internet de la Comisión Europea, se trata específicamente de estos tres objetivos fundamentales:

- reducir las emisiones de gases de invernadero de la UE, como mínimo, un 20 % por debajo de los niveles de 1990;
- generar el 20 % de las necesidades energéticas de la UE mediante recursos renovables;
- disminuir en un 20 % el consumo de energía primaria en comparación con los niveles proyectados, a través de una mayor eficiencia energética. (Sitio web de la Comisión Europea «En acción por el clima»)

Estos objetivos delimitan el contexto general de las políticas, siendo varios los planes de acción proyectados en los ámbitos correspondientes, como por ejemplo la propuesta formulada en septiembre de 2010 en relación con el primer plan europeo para la creación de empleo en los sectores ecológicos, y la «ecologización» de la economía y del mercado de trabajo.

En la medida en que los puestos de trabajo, el contenido de los mismos y sus condiciones laborales se vean afectados por la transición hacia una economía ecológica, el diálogo social representará una herramienta importante en este proceso, debido a su capacidad para conseguir resultados mutuamente beneficiosos en un contexto de conflicto potencial. Para la Comisión Europea, el diálogo social es un factor crucial del proceso, porque puede garantizar el apoyo necesario en la transición hacia una política industrial más sostenible y respetuosa con el medio ambiente. Para tener éxito, el concepto político y económico de la ecologización de la economía europea deberá incluir a ambos interlocutores sociales, los empresarios y los sindicatos. Tanto unos como otros tienen interés en obtener buenos resultados: para los

Resultados principales

Tabla 1: Buenas prácticas en la ecologización de la economía

Iniciativa	Tipo de iniciativa y objetivo de la misma	Instrumentos
<p>Reino Unido</p> <p><i>GreenWorkplaces</i></p> <p>Nivel nacional, aplicación en el lugar de trabajo</p> <p>Iniciada a mediados de 2006</p>	<p>El principio básico de este proyecto es que todos los lugares de trabajo pueden convertirse en ecológicos, contribuyendo con ello a la protección o mejora del medio ambiente.</p> <p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • desarrollar la capacidad para afrontar los problemas del cambio climático en el trabajo; • aplicar las buenas prácticas en las actividades medioambientales en el lugar de trabajo; • proporcionar formación medioambiental a los representantes ecológicos en el lugar de trabajo; • mejorar el nivel de sensibilización; • potenciar la participación del personal 	<p>Basado en el lugar del trabajo: Tanto los trabajadores como la dirección colaboran para ahorrar energía y reducir el impacto medioambiental del lugar de trabajo</p>
<p>Alemania</p> <p>Red para la eficiencia en el uso de los recursos</p> <p>Intersectorial, aplicada a nivel de sectores y de lugares de trabajo</p> <p>Iniciada en marzo de 2007</p>	<p>Este proyecto trata de combinar el objetivo ecológico de fomentar la eficiencia en los sectores intensivos en el uso de recursos con el objetivo social de mantener los puestos de trabajo.</p>	<p>Medidas de formación en el lugar de trabajo, conferencias y seminarios, diálogo social en el ámbito sectorial</p>
<p>Francia</p> <p>Organismo paritario de recaudación autorizado (OPCA)</p> <p>Ejecución a nivel sectorial</p> <p>Iniciada en 2008</p>	<p>Dotar a los trabajadores del sector de la construcción de un alto nivel de conocimientos sobre las nuevas tecnologías en materia ecológica</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En el sistema de los OPCA, los interlocutores sociales franceses a nivel sectorial gestionan conjuntamente las necesidades de formación de su sector. Los OPCA recaudan las contribuciones de las empresas destinadas a financiar los programas de formación de los trabajadores en temas ecológicos (estas contribuciones tienen en Francia carácter obligatorio), decidiendo sobre el uso de los fondos • Sistema de formación para el sector de la construcción, gestionado conjuntamente por los agentes sociales
<p>Rumanía</p> <p>Euroeneff</p> <p>Ejecución a nivel sectorial</p> <p>Iniciada en octubre de 2008</p>	<p>Euroeneff es una iniciativa transnacional dedicada a formar a los trabajadores de la construcción en las tecnologías eficientes desde el punto de vista energético.</p> <p>Pretende desarrollar una guía multimedia sobre la eficiencia energética en la renovación de edificios, destinada a los formadores y personal docente de las escuelas de formación profesional, con el fin de mejorar las competencias profesionales de los trabajadores y la competitividad del sector.</p>	<p>Una guía multimedia disponible en Internet sobre la eficiencia energética en los edificios, divulgación de las buenas prácticas europeas relativas a las tecnologías respetuosas con el medio ambiente (en los apartados de rehabilitación de edificios, empleo de materiales, mejora del aislamiento y requisitos de salud y seguridad en el trabajo)</p>
<p>Bélgica</p> <p>Ecobonos</p> <p>Negociación a nivel nacional – ejecución a nivel de empleo</p> <p>Iniciada en julio de 2009</p>	<p>Esta iniciativa trata de mejorar el poder adquisitivo de los trabajadores promoviendo al mismo tiempo la adquisición de productos ecológicos e incentivando indirectamente el empleo a largo plazo. Los ecobonos forman parte de un sistema destinado a estimular la transferencia de beneficios sociales a los trabajadores, integrando los mismos en su remuneración y en la política salarial.</p>	<p>Los ecobonos son unos vales para la compra de determinados bienes de consumo sostenibles y respetuosos con el medio ambiente (designados como «verdes») que las empresas entregan a sus trabajadores, y que no se integran en la base de cotización a la seguridad social.</p> <p>Los ecobonos están definidos en el Convenio Colectivo nº 98 del 20 de febrero de 2009 acordado en el marco del Consejo Nacional del Trabajo.</p>

Ejemplos de resultados	Promotor principal / otros actores	Financiación
Comités mixtos dirección/sindicatos que suscriben acuerdos marco conteniendo objetivos prácticos para ahorrar energía y reducir el impacto medioambiental del lugar de trabajo	<p>Promotor principal: Congreso de Sindicatos Británicos (TUC)</p> <p>Empresas, sindicatos y representantes de los trabajadores</p>	Captación de fondos de los afiliados a los sindicatos, o del Fondo para la Modernización de los Sindicatos
Uno de los principales resultados es el diálogo sectorial de tipo asociativo en la industria del aluminio, y la puesta en marcha del proyecto de formación «Eficiencia en el uso de recursos en la empresa», destinado a formar a los miembros de los comités de empresa y a los trabajadores en la definición y aplicación de métodos para mejorar la eficiencia energética.	<p>Sindicato IG Metall y Ministerio Federal de Medio Ambiente</p> <p>Asociaciones sectoriales de empresas, investigadores, empresas y comités de empresa</p>	Ministerio de Medio Ambiente (BMU), y empresas participantes
	<p>El organismo paritario de recaudación autorizado para el sector de la construcción</p> <p>Organización conjunta de los interlocutores sociales</p>	En Francia las empresas están obligadas a financiar la formación
	<p>CMC – Organización conjunta de los interlocutores sociales en el sector de la construcción de Rumanía</p> <p>Proyecto europeo dirigido por la Cámara de la Construcción de Bulgaria, en colaboración con entidades asociadas de Rumanía, España y los Países Bajos.</p>	A través del programa Leonardo da Vinci de la UE
	<p>Consejo Nacional del trabajo (CNT) – Organismo paritario</p> <p>Los protagonistas de la aplicación ulterior serán las empresas y los trabajadores</p>	Deducciones fiscales y aumento salarial neto para los trabajadores belgas; incremento anual del salario

empresarios, la transición a una economía ecológica representa oportunidades de negocio; para los sindicatos, un motivo fundamental de su participación estriba en mantener el empleo y las buenas condiciones de trabajo al pasar a una economía ecológica.

A nivel nacional, casi todos los Estados miembros han desarrollado estrategias de desarrollo sostenible, y son varios los países que han creado organismos, instituciones o estructuras – algunos de ellos de carácter tripartito – al objeto de abordar los problemas ecológicos y la transformación de la economía en un sistema más sostenible. A lo largo de los diez últimos años, los interlocutores sociales han ido mostrando una tendencia sensiblemente mayor a tomar en serio el tema de la protección medioambiental. En la mayoría de los Estados miembros participan ahora activamente en la resolución de los problemas de índole ecológica y en la promoción de las políticas en esta materia, aunque en grado diferente.

Síntesis de la investigación

La investigación de Eurofound tenía por finalidad presentar a los interlocutores sociales casos relacionados con el apoyo a la transición hacia una economía ecológica, mediante los estudios de ejemplos de buenas prácticas en la implicación de los interlocutores sociales de los distintos Estados miembros, en diferentes contextos de relaciones industriales y con niveles de participación variados. Uno de los principales criterios para seleccionar a una empresa como sujeto de la presente investigación fue que los interlocutores sociales desempeñasen un papel activo en la aplicación de las medidas. Otros criterios fueron la extensión geográfica, la variedad de tipos, la innovación en la aplicación y la posible transferibilidad de las iniciativas. A comienzos de 2011, todos los proyectos eran de fecha reciente, hallándose muchos de ellos aún en la fase piloto, por lo que no se ha podido realizar una evaluación exhaustiva.

Los ejemplos de buenas prácticas reflejan las múltiples combinaciones que existen a la hora de introducir criterios ecológicos en la economía. Difieren en cuanto a sus objetivos, estructura, nivel de ejecución y financiación. Por ejemplo, la Red alemana para la eficiencia en el uso de los recursos, financiada conjuntamente por el Ministerio de Medio Ambiente y el sindicato IG Metall, ha creado en el sector de aluminio un marco propicio para la colaboración. El proyecto *GreenWorkplaces* del Reino Unido responde a una estrategia diferente, basándose en una asociación de carácter voluntario entre los sindicatos y los empresarios, con unos recursos económicos muy limitados. El programa belga de ecobonos intenta influir sobre las decisiones de los consumidores, vinculándolas a un acuerdo entre los interlocutores sociales (debido a que la introducción de los ecobonos se estableció en un acuerdo colectivo negociado por el organismo responsable de gestionar el diálogo social institucionalizado).

Estas iniciativas ponen de relieve las posibilidades al alcance de los interlocutores sociales para diseñar proyectos y campañas en apoyo de una economía más sostenible. Como es lógico, los proyectos deberán acomodarse al sistema de relaciones industriales de cada país y al debate nacional sobre la ecologización de la economía. Como muestran los ejemplos aportados, el nivel al que tiene lugar su aplicación varía ampliamente, desde el individual en Bélgica, pasando por el sectorial en Rumanía y Francia, hasta el nacional en Alemania. También es preciso tener

en cuenta que el régimen de relaciones industriales difiere significativamente entre los Estados miembros. Mientras que en Bélgica y Alemania tienen carácter sectorial y regional, en Francia suelen estar muy centralizadas, y en el Reino Unido se caracterizan por su descentralización y conflictividad.

Buscando las ventajas para todos los interesados y para el medio ambiente

«Reducir el consumo de recursos es mejor que reducir las plantillas»: esta afirmación de un agente interesado alemán expresa la forma en que los objetivos sociales y medioambientales pueden complementarse mutuamente. Los interlocutores sociales colaborarán de mejor grado en la protección medioambiental – actividad que tiene básicamente carácter voluntario – si perciben que el resultado favorece a todos por igual. Por ejemplo, han colaborado en Francia en el fondo paritario OPCA, así como en el programa de formación Euroneff en Francia y Rumanía dirigido a superar la falta de cualificaciones. Sin esta formación, los empresarios hubieran padecido escasez de trabajadores preparados, y los trabajadores hubieran padecido la falta de cualificaciones que mejorasen su empleabilidad. Los proyectos *GreenWorkplaces* del Reino Unido, al tiempo que protegen el medio ambiente, tratan de ayudar a reducir los costes y a mantener los puestos de trabajo de las empresas participantes. El programa belga de ecobonos ofrece ventajas a los trabajadores relacionadas con sus ingresos. En Alemania, el proyecto Red para la eficiencia en el uso de los recursos se basa en la cooperación de las asociaciones para promover el intercambio de información entre las empresas, lo que conlleva ahorros de costes que permiten mantener los puestos de trabajo, y que refuerzan simultáneamente la capacidad de los trabajadores para poner en práctica sus conocimientos y buen criterio, identificando métodos de mejora de la eficiencia energética.

Posturas e iniciativas sindicales

El nivel de implicación de los sindicatos en los temas medioambientales, en particular los relativos al cambio climático, ha mejorado en los últimos años en los cinco países examinados. Exigen ser escuchados como agentes políticos, y se ven a sí mismos como socios de pleno derecho en el proceso de ecologización. No se ha observado en los sindicatos conflicto alguno entre los intereses sociales y ecológicos. Esto puede atribuirse al hecho de que lo que se propone en general es la ecologización la economía en general, lo que no enfrenta a unos puestos de trabajo con otros ni representa una amenaza para el grueso de la afiliación sindical (concentrada en los sectores industriales más antiguos y tradicionales).

Los sindicatos pueden desarrollar su actividad al nivel nacional, sectorial, de empresa o individual, están presentes en los distintos sistemas de relaciones industriales y se rigen por marcos jurídicos diversos. Los sindicatos intervienen en la ecologización de la economía en una variedad de formas:

- participando, de forma bilateral o multilateral, en los debates políticos sobre temas ecológicos con el gobierno o con los empresarios y organizaciones empresariales;
- elaborando publicaciones que abordan específicamente los temas ecológicos;
- organizando cursos de formación sobre asuntos ecológicos para los trabajadores o sus representantes;

Tabla 2: Estructuras del diálogo social para la ecologización de la economía.

País	Régimen de relaciones industriales	Estructuras del diálogo social sobre los problemas ecológicos
Reino Unido	<p>Relaciones entre los interlocutores sociales frecuentemente conflictivas; las relaciones industriales se distinguen por su escasa regulación.</p> <p>El movimiento sindical británico se caracteriza por una multitud de sindicatos independientes con distintos orígenes y estructuras, lo que dificulta la realización de iniciativas conjuntas.</p>	<p>Las discusiones se desarrollan en un contexto económico neoliberal que pone el acento sobre la voluntariedad.</p> <p>El Ministro de Responsabilidad Social Corporativa (CSR), primer cargo de este tipo en el mundo, se responsabiliza del asesoramiento y apoyo a las buenas prácticas.</p> <p>El gobierno ha creado en 1998 un Comité Consultivo Sindical para el Desarrollo Sostenible (TUSDAC), con el objetivo de aportar ideas a los procesos políticos oficiales relativos al desarrollo sostenible.</p> <p>El gobierno puso en marcha en julio de 2009 el «Foro para una transición justa» (con participación de los interlocutores sociales) como órgano asesor sobre la transición económica y social hacia un futuro de bajas emisiones de carbono. Aunque se clausuró en 2010, ha sido sustituido por un nuevo organismo tripartito, el Consejo para la Economía Ecológica.</p> <p>En las empresas, los miembros del personal designados – los representantes ecológicos – se encargan de ayudar a estas a reducir sus emisiones de carbono.</p>
Alemania	<p>Estructuras consolidadas de cogestión y diálogo social; el gobierno considera importante la participación de los grupos de interés económico en el proceso de elaboración de políticas, lo que resulta en la participación de los interlocutores sociales en muchos procesos de toma de decisiones.</p> <p>La Ley de Comités de Empresa y la Ley de Cogestión conforman el marco jurídico de la cogestión a nivel de centro de trabajo y de órganos directivos de la empresa.</p> <p>Los interlocutores sociales negocian los convenios colectivos a nivel sectorial o de empresa (Ley de Convenios Colectivos).</p> <p>Los empresarios y los trabajadores también interactúan de forma bilateral.</p>	<p>Existe una amplia aceptación de la necesidad de avanzar hacia una economía más sostenible, con un mayor énfasis en el cambio climático y el uso eficiente de los recursos, al objeto de hacer de Alemania el país más eficiente del mundo en este terreno.</p> <p>La revisión de 2001 de la Ley de Comités de Empresa amplió las responsabilidades de los tales comités en las cuestiones medioambientales.</p> <p>Son varios los foros de diálogo abiertos en relación con el medio ambiente, en los que participan el gobierno y los interlocutores sociales, entre ellos la Alianza para el trabajo y el medio ambiente, el Consejo del desarrollo sostenible y el Foro Nacional CSR.</p>
Bélgica	<p>Existe una sólida tradición de diálogo social, considerada generalmente un modelo de referencia para la UE en este ámbito.</p> <p>Las negociaciones de los convenios colectivos intersectoriales a nivel nacional se realizan cada dos años.</p>	<p>Las instituciones de relaciones sociales responsables del desarrollo sostenible y de la creación de empleo en la economía ecológica están interconectadas; los organismos federales disponen de delegaciones regionales, sectoriales e interprofesionales.</p> <p>Organismos responsables de los temas de sostenibilidad y medio ambiente: el Consejo Federal para el Desarrollo Sostenible (CFDD), los órganos consultivos económicos y sociales, el Consejo Económico Central y el Consejo Nacional del Trabajo (CNT).</p> <p>Iniciativas específicas de consulta sobre asuntos relacionados con el desarrollo sostenible y el crecimiento ecológico.</p> <p>Diversas iniciativas con participación de los interlocutores sociales, por ejemplo en el sector de la construcción, entre ellas un proyecto para reducir las emisiones de carbono, el «Mecanismo para el desarrollo limpio».</p>

Tabla 2: Estructuras del diálogo social para la ecologización de la economía.

País	Régimen de relaciones industriales	Estructuras del diálogo social sobre los problemas ecológicos
Francia	<p>Sistema equilibrado de relaciones industriales: negociaciones entre los interlocutores sociales a nivel intersectorial y de ramo de todas las empresas con representantes sindicales o elegidos por los trabajadores.</p> <p>Negociaciones tripartitas: la Ley sobre la modernización del diálogo social de 2007 establece la realización de una consulta sistemática de los interlocutores sociales, que deberá efectuarse antes de que el gobierno pueda aprobar cualquier reforma en el ámbito de las relaciones industriales, a nivel individual o colectivo, del empleo o de la formación profesional.</p> <p>Régimen institucionalizado basado en el principio paritario («paritarisme») en las agencias de la seguridad social, tribunales laborales y juntas de bienestar social: esto conlleva unos mecanismos estrictos de adopción de decisiones, en los que los intereses contrapuestos pesan por igual.</p>	<p>El gobierno ha creado en julio de 2007 la mesa redonda «Grenelle de l'Environnement» en la que, por primera vez, las organizaciones de tipo político, social y civil se reúnen para debatir en torno a los problemas medioambientales. El resultado fue una nueva estrategia de desarrollo sostenible para el período 2010–2013, adoptada en julio de 2010; también la creación del Comité Nacional para el Desarrollo Sostenible y la «Grenelle de l'Environnement», así como un nuevo organismo: el Ministerio de Ecología, Desarrollo Sostenible y Vivienda.</p>
Rumanía	<p>Representación fragmentada, tanto por parte de las empresas como de los sindicatos.</p> <p>Cooperación bilateral avanzada a nivel sectorial.</p> <p>El gobierno estableció en 2003 una Comisión Nacional Permanente para elaborar la estrategia de desarrollo sostenible de Rumanía hasta el año 2030.</p> <p>Estos mecanismos de diálogo tripartito, por ejemplo para la preparación del paquete de estímulo económico de 2009, incluían determinados aspectos medioambientales.</p> <p>La Comisión para el diálogo social del Ministerio de Desarrollo Regional y Medio Ambiente ha contribuido a la aplicación de tecnologías energéticamente eficientes en los edificios públicos.</p>	<p>Participación activa de los interlocutores sociales durante los últimos años, a nivel bilateral, en los temas relacionados con el desarrollo sostenible.</p> <p>Intensa cooperación bilateral en el sector de la edificación y de los materiales de construcción, y cooperación para la resolución de los problemas medioambientales.</p>

- estableciendo procedimientos para que los trabajadores puedan diseñar, a nivel individual, lugares de trabajo que respeten el medio ambiente, mejorando de este modo su implicación y compromiso con los temas ecológicos.

Posturas e iniciativas de las asociaciones empresariales

Las asociaciones empresariales han adoptado una amplia gama de iniciativas tendentes a la mitigación del cambio climático. Las metas perseguidas por las empresas y las organizaciones patronales son:

- intervenir en los debates de carácter político sobre temas ecológicos en los foros en los que participan las diversas partes interesadas, y en las conversaciones bilaterales;
- publicar documentos sobre problemas ecológicos específicos, como la legislación en materia medioambiental, la reducción de las emisiones, el mantenimiento de la competitividad en una economía ecológica y la participación de los trabajadores;

- organizar eventos y divulgar información orientada a sensibilizar a los asociados;
- fomentar la capacitación de los empleados en temas ecológicos, con el fin de evitar la falta de cualificaciones.

Sin embargo, los planteamientos de los sindicatos y de las asociaciones empresariales respecto a la ecologización de la economía son algo distintas. Mientras que los sindicatos y otros representantes de los trabajadores se concentran principalmente en los efectos derivados de este proceso de ecologización para los asalariados y los centros de trabajo, los empresarios se preocupan sobre todo de velar por que las empresas sigan siendo competitivas mientras tiene lugar dicho proceso. Desde el punto de vista de los empresarios, la respuesta al cambio climático plantea unos desafíos particulares, sobre todo en lo relativo a las nuevas disposiciones reglamentarias, las cuales, a su manera de ver, podrían perjudicar la competitividad de las empresas europeas en el mercado mundial.

Lecciones y orientaciones políticas

Unas buenas estructuras de diálogo social pueden contribuir al éxito

La muestra de casos estudiados pone de manifiesto que el éxito del proyecto depende de muchos factores. Son sobre todo las estructuras de diálogo social bien desarrolladas y la buena cooperación en esta materia las que facilitan los proyectos dirigidos a ecologizar la economía. El diálogo sectorial en la industria del aluminio en Alemania representa un ejemplo de esta cooperación social beneficiosa. En este caso, ambos interlocutores comparten idénticos objetivos y sienten la urgencia de potenciar la eficiencia en el uso de los recursos. Otro ejemplo positivo similar es la estructura de diálogo firmemente asentada de los organismos paritarios de recaudación autorizados (*Organismes paritaires collecteurs agréés, OPCA*) de Francia.

Las plataformas de diálogo social existentes deberían reservar un lugar preferente en su programa de trabajo a la protección del medio ambiente. Al mismo tiempo, convendría que los interlocutores sociales llegasen a un acuerdo sobre las políticas y las medidas prácticas conducentes a multiplicar el número de iniciativas. Así pues, un primer paso en esta dirección consistiría en proporcionar incentivos a los interlocutores sociales para que cooperen en aquellos ámbitos donde existe la posibilidad de introducir iniciativas ecológicas. Una forma de hacerlo consiste en resaltar los beneficios de esta cooperación para ambas partes.

Al nivel de las empresas, los interlocutores sociales pueden contribuir a ecologizar el lugar de trabajo

En el Reino Unido, la iniciativa *GreenWorkplaces* del Congreso de Sindicatos Británico (TUC) ha sido acogida favorablemente, y ha persuadido a muchas empresas y empresarios a secundarla. En particular, constituye una demostración de que los interlocutores sociales pueden poner en marcha proyectos encaminados a ecologizar los lugares de trabajo en todos los sectores. Lo mismo puede decirse del proyecto Euroeneff en Rumanía. En este caso, una iniciativa conjunta del sindicato de la construcción y de la organización patronal ha llevado a la creación de una innovadora guía educativa sobre temas de eficiencia energética, que podrá ser de utilidad para todos los trabajadores.

Los sindicatos pueden introducir la economía ecológica en su estrategia y planes de acción

A partir de la década de 1990, los sindicatos se involucran mucho más en las cuestiones medioambientales y en los debates en torno al cambio climático. Todos los sindicatos de nivel europeo e internacional han publicado documentos de orientación sobre este tema. Tal es el caso, por ejemplo de las conferencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático celebradas en Copenhague en 2009 y en Cancún en 2010. También han adoptado una postura activa frente a los problemas relacionados con la ecología. En el plano europeo, la Confederación Europea de Sindicatos (CES) presentó en Cancún una resolución sobre la lucha contra el cambio climático, y participa en el proyecto de los interlocutores sociales de la UE que trata de desarrollar una estrategia conjunta sobre los aspectos sociales y laborales del cambio climático y sobre sus consecuencias. Es importante que los sindicatos mantengan su compromiso con la mitigación del cambio

climático y sigan considerando una prioridad la protección medioambiental.

Los representantes de los trabajadores pueden utilizar su ascendiente para fomentar la sostenibilidad

Los casos estudiados indican que es posible adoptar a nivel de centro de trabajo los instrumentos innovadores que tratan de ecologizar la economía. A este respecto, los representantes de los trabajadores desempeñan un papel esencial en todas las variantes de iniciativas ecológicas y en las estructuras del diálogo social, como demuestran los ejemplos del Reino Unido y de Alemania. Las buenas prácticas mencionadas en el caso del Reino Unido ponen de manifiesto que un número cada vez mayor de representantes de los trabajadores utilizan su influencia para pedir mejoras en el ámbito de la salud y seguridad, sirviendo como ejemplos positivos del potencial que tienen a su disposición. En Alemania, los representantes de los trabajadores han asumido su propio cometido en relación con el uso de materiales energéticamente eficientes; la Ley de Comités de Empresa estipula incluso que dichos comités tienen derecho a intervenir a nivel de centro de trabajo en los asuntos relacionados con el medio ambiente.

Es posible incorporar los incentivos al consumo sostenible a la remuneración y a la política salarial

Los patrones de consumo desempeñan, directa e indirectamente, una función fundamental en los problemas medioambientales. El ejemplo de los ecobonos de Bélgica demuestra la forma en que, a través de la negociación colectiva, los incentivos a los consumidores se pueden incorporar a la remuneración y a la política salarial, como complemento al salario normal. La negociación salarial constituye el principal ámbito de actuación de los interlocutores sociales, y a través de la misma, dependiendo del sistema de negociación salarial aplicado, pueden ejercer una gran influencia sobre los consumidores y los trabajadores (si las consecuencias de los acuerdos salariales se extienden posteriormente más allá de la afiliación a las organizaciones representadas en el diálogo social, entrará en acción el efecto multiplicador). Ahora bien, para que tales iniciativas tengan éxito es preciso contar con el apoyo de ambas partes.

Las características del proyecto de los ecobonos permiten trasladarlo a otras situaciones, por ejemplo al nivel de la empresa individual. Los comités de empresa, los sindicatos y la dirección podrían incluir el concepto de los ecobonos a la hora de discutir el convenio, especialmente en aquellos casos en que la negociación sobre los beneficios extrasalariales ya es una práctica habitual.

El diálogo social puede facilitar la mejora de la capacitación en temas ecológicos

En Francia son muchos los aprendices que han recibido o que recibirán formación relacionada con los métodos de construcción respetuosos con el medio ambiente, organizada por los OPCA, con los consiguientes efectos positivos para el empleo y la eficiencia en el uso de los recursos. Tanto las empresas como los sindicatos están interesados en que la población laboral disponga de las cualificaciones adecuadas, para poder realizar los trabajos de acuerdo con las necesidades de las empresas. De forma similar, en el caso de Euroeneff en Rumanía, tanto los sindicatos como los empresarios han reconocido las ventajas de disponer de trabajadores cualificados y adecuadamente formados en la aplicación de las normas europeas más avanzadas en materia de eficiencia

energética. Muchos Estados miembros han incluido en sus actuales paquetes de medidas de recuperación disposiciones que favorecen la renovación de los edificios, en línea con las políticas nacionales de la UE en materia de eficiencia energética para las viviendas. Los interlocutores sociales pueden respaldar la aplicación de estas medidas, por ejemplo financiando la formación.

La mejora de la sensibilización es una importante condición previa

El análisis de los cinco casos prácticos enseña que compartir las mismas preocupaciones, percibir e interpretar del mismo modo los problemas medioambientales y estar dispuesto a contribuir a la protección del medio ambiente constituyen importantes condiciones previas para la realización satisfactoria de un proyecto. En todos los casos descritos, tanto los sindicatos como las empresas compartían la misma visión en relación con la necesidad de adoptar políticas ecológicas en su centro de trabajo, empresa, sector o país. La mejora del nivel de sensibilización de los interlocutores sociales (y de todos los trabajadores) resulta esencial para que los proyectos culminen con éxito. Los interlocutores sociales pueden contribuir a ello desarrollando la formación y los programas de toma de conciencia sobre los temas medioambientales.

Los contextos políticos nacionales e internacionales pueden crear una buena base de partida

El contexto político actúa como un propulsor importante de las iniciativas encaminadas hacia una economía más

sostenible. El diálogo social y los proyectos promovidos por los interlocutores sociales suelen complementar las políticas nacionales o internacionales. La comparación de los cinco casos analizados demuestra que el nivel de actividad relacionada con el medio ambiente varía notablemente de un país a otro, lo que refleja el nivel de compromiso de los respectivos gobiernos con la promoción de las cuestiones medioambientales. En particular, el proyecto Euroeneff de Rumanía demuestra la importante función del gobierno como promotor y financiador. En ese caso, la Comisión Europea ofreció su ayuda para facilitar las primeras fases del proyecto, lo que con el tiempo contribuirá a la normalización y reconocimiento de las cualificaciones a nivel europeo.

Se necesitan evaluaciones del impacto ecológico y social

Resulta difícil medir el éxito de las iniciativas aquí descritas en lo relativo a los efectos de tipo ecológico y social de las mismas. Se requiere un control eficaz de los proyectos dirigidos a ecologizar la economía, con el fin de calibrar su contribución a la consecución de objetivos tales como el 20-20-20 de la UE, y a la mejora de las condiciones de trabajo y de la competitividad. Por otro lado, este control facilitará asimismo la detección precoz, por ejemplo, de los posibles conflictos entre los objetivos medioambientales y sociales, y permitirá introducir los oportunos cambios con el fin lograr unos resultados más satisfactorios para todos.

Información adicional

Christine Aumayr, responsable de investigación
cau@eurofound.europa.eu

Broughton, A., Eurofound, Ecologizando la economía europea: respuestas e iniciativas de los Estados miembros y de los interlocutores sociales, Dublín, Eurofound, 2009

Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo

Wyattville Road, Loughlinstown, Dublín 18, Irlanda

Teléfono: (+353 1) 204 31 00

Correo electrónico: information@eurofound.europa.eu

Sitio web: <http://www.eurofound.europa.eu>



Oficina de Publicaciones

doi:10.2806/24664

ISBN 978-92-897-1023-7



9 789289 710237